

Interés propio e interés de clase: algunas funciones de los movimientos campesinos en América Latina

PETER SINGELMANN*

Los datos coleccionados por historiadores y científicos sociales indican claramente que las relaciones sociales dentro de las comunidades rurales de Latinoamérica están fundadas en una serie de intercambios que ocurren tanto dentro de las diversas clases sociales como a través de líneas de clase. Este artículo trata de las redes de reciprocidades e intercambios en las cuales los campesinos¹ están participando por un lado con patrones de las clases altas y medias, y por otro lado dentro de sus propias comunidades. En el contexto de estos intercambios se puede explicar algunas micro-funciones de los movimientos campesinos.²

Solidaridad horizontal y solidaridad vertical en la comunidad rural

Los intercambios entre los campesinos dentro de su propia clase (“intercambios horizontales”) se han manifestado en varias formas institucionalizadas, incluyendo intercambios de trabajo, de comida y otros bienes, compadrazgo, amistad, u obligaciones mutuas en los cargos de las fiestas comunales.³ Los intercambios entre miembros de clases diferentes (“intercambios verticales”) están ejemplificados por las reciprocidades unilaterales entre los campesinos y miembros de las clases medias y altas —tradicionalmente los hacendados y sacerdotes, pero recientemente también otros “patrones” del ambiente urbano y nacional. Entre los intercambios verticales más importantes se encuentra la tenencia de tierra, relaciones de trabajo, el patronato político, y varias transacciones comerciales. Los intercambios horizontales y verticales tienden a ser reforzados por vínculos afectivos como consecuencia de varios “favores” y manifestaciones de “generosidad” por parte de los actores. Estos favores, como los que existen dentro del sistema paternalista en las grandes propiedades, crean obligaciones morales, lealtad y dependencia para los recipientes.⁴ Las obliga-

* Reconozco con gratitud la ayuda de Julius Rivera, Oscar Vigliano y María Elena Silva Singelmann en la preparación de este manuscrito.

ciones y la dependencia, por su parte, son o bilaterales (como entre dos campesinos) o unilaterales (como entre un patrón y un campesino).

Los intercambios horizontales y verticales han sido analizados como "contratos diádicos" (Foster, 1961, 1963) o relaciones de "patrón-cliente" (Wolf, 1966; Greenfield, 1969). Pero es importante subrayar que aquí no se trata de una serie de relaciones discretas entre dos actores individuales, sino de una *red* de intercambios que están organizados horizontalmente y verticalmente dentro de un sistema jerárquico. En esta red social las relaciones entre cualquier par de individuos están afectadas por las relaciones que cada uno mantiene, por su parte, con otros actores. Este problema ha sido reconocido por varios autores que conciben las relaciones entre patronos y campesinos según el modelo de los triángulos "con base" y "sin base" (Dandler, 1969: 4-16; 1971: 64-75; Tullis, 1970: 43-45; Whyte, 1970; Alberti, 1970: 90-96; Borque, 1971). Esta concepción asume un modelo triádico de intercambios en lo cual dos "clientes" unilateralmente son dependientes y subservientes a un "patrón". En la realidad Latinoamericana la dependencia unilateral de los campesinos a su patrón tradicionalmente ha sido fundada en una combinación de fuerza y el control del patrón sobre recursos político-económicos vitales para la subsistencia de los campesinos, en conjunto con el monopolio casi exclusivo del patrón sobre las funciones "medianeras" que enlazan su clientela campesina con las instituciones de la macro-sociedad.⁵ Cuando prevalecen tales condiciones, los beneficios que los campesinos pueden recibir en los intercambios dentro de su propia clase son muy limitados, mientras que los intercambios con los patronos frecuentemente son los únicos medios para conseguir los recursos vitales para la subsistencia. Entonces, cuando existen las condiciones tradicionales de dependencia, falta de poder e insuficiencia para los campesinos, se puede esperar que los campesinos como individuos valorizarán sus relaciones con el patrón más que las relaciones sociales dentro de su propia clase.⁶ Además, si los campesinos no tienen acceso a los recursos político-económicos necesarios para "negociar" sus contratos con los patronos en una posición de independencia relativa, los beneficios que reciben de los patronos son "favores" más que obligaciones contractuales, en intercambio para los cuales los campesinos no tienen más que ofrecer que lealtad, obediencia, y deferencia. Así los campesinos se vuelven meros seguidores que están listos para realizar cualquier acción demandada por el interés del patrón. Como este interés es esencialmente opuesto al interés de clase objetivo de los campesinos, los intercambios verticales en que participan los campesinos tienen la tendencia de debilitar la solidaridad horizontal dentro de la clase campesina. O, el interés propio inmediato del campesino individual está en

contradicción con su interés de clase objetivo y le demanda que valore la solidaridad con su patrón más que la solidaridad con sus compañeros campesinos.⁷ El sistema paternalista de las grandes haciendas tradicionales es una manifestación clásica de este tipo de dominación.

Dentro de una perspectiva de clase más estricta tal solidarización de los campesinos con sus patrones debe interpretarse como “conciencia falsa”, i.e., como un modo de orientación que no está fundado en las exigencias objetivas de la situación de clase campesina.⁸ Sin embargo, según el punto de vista del campesino individual, este comportamiento parece completamente racional, porque se dirige a las necesidades inmediatas de la sobrevivencia y subsistencia. Es la tesis de este artículo que la solidaridad de clase, entre campesinos u otras clases en otras sociedades, no es solamente el resultado de una consistencia entre las condiciones objetivas de clase y las definiciones subjetivas de los actores; conciencia de clase y acción auténtica de clase pueden formarse⁹ cuando la situación objetiva de cada campesino como *sujeto individual* se llega a ser integrada con la situación de la *clase* campesina. En otras palabras, solidaridad de clase se forma cuando los intereses propios inmediatos de los campesinos individuales pueden reconciliarse con sus intereses de clase. La posibilidad de tal reconciliación depende, por una parte, en los beneficios concretos obtenibles en las relaciones sociales que cada campesino tiene con su patrón y los otros campesinos. Por otra parte, sin embargo, la formación histórica de solidaridad de clase no puede ser postulada *a priori* por los analistas sino que depende de la decisión pragmática de los actores mismos. De aquí se deduce que los campesinos tienen que percibir: 1) una reducción en las condiciones de dependencia e insuficiencia dentro de las cuales se forma la solidaridad vertical entre los campesinos y los patrones, y 2) un aumento de beneficios directos y palpables como resultado de la solidaridad horizontal. Entonces, los movimientos campesinos, como manifestaciones de solidaridad de clase, pueden ser analizados en términos de un equilibrio dinámico de intercambios y poderes dentro del cual la solidaridad horizontal llega a ser relativamente más atractiva para los campesinos que la solidaridad vertical. Como una discusión general de esta tesis ha sido presentada en otra parte (Singelman, 1972a, 1972b), 1972c), la siguiente sección examinará particularmente los beneficios concretos con que los movimientos campesinos han proveído a sus miembros.

Solidaridad y utilidad: algunas microfunciones de movimientos campesinos

La tesis que surge de la precedente discusión es que los beneficios concretos que pueden ofrecer las organizaciones campesinas deben constituir

una de las causas primarias para atraer la clientela campesina. La capacidad de las organizaciones campesinas de rendir de hecho los beneficios necesitados por su clientela, por su parte, depende de varias constelaciones macroestructurales que rebajan la posición de los patrones y al mismo tiempo elevan la posición de los campesinos en las negociaciones contractuales. Varios estudios han ofrecido exámenes detallados de las transformaciones macro-estructurales que han apoyado el crecimiento de los movimientos campesinos;¹⁰ para el presente trabajo es suficiente notar brevemente algunos aspectos salientes: 1) ha ocurrido una ruptura en los monopolios tradicionales de los hacendados sobre las funciones de medianero institucional y cultural que enlacen el sector campesino con las instituciones macro-sociales; 2) el dominio de poder exclusivo de las haciendas tradicionales ha sido desafiado por dominios rivales originados en los sectores urbano-industriales y en la política nacional; en consecuencia, los campesinos han ganado acceso más fácil a nuevos "patrones" (medianeros) que tienen también capacidad de movilizar recursos institucionales en la macro-sociedad en interés de los mismos campesinos. El resultado total de estas transformaciones recientes ha sido que el campesinado ha llegado a ser clientela más y más atractiva a personalidades y organizaciones sin intereses en el *statu quo* rural pero que necesitan los campesinos como votantes, consumidores o seguidores armados. En este contexto las organizaciones campesinas en todos los países latinoamericanos han asumido funciones medianeras que tradicionalmente monopolizaban los hacendados. Con el apoyo del campesinado, pudieran estos nuevos "patrones" extraer concesiones o favores de los gobiernos y partidos al nivel nacional o estatal; en cambio, las organizaciones campesinas han rendido votos y apoyo armado a sus "patrones" políticos. Por esto, las organizaciones campesinas siempre eran simultáneamente *clientes* de partidos políticos y *patrones* de las masas campesinas.¹¹ Cuando eran primeramente clientes de los partidos o gobiernos, la suerte de las organizaciones campesinas típicamente fluctuaba de la misma manera que la suerte de sus "padrinos" políticos.¹² Como "patrones" de los campesinos sus éxitos han sido determinados por sus servicios como: 1) medianeros culturales y políticos, y 2) abastecedores de beneficios palpables.

Funciones medianeras. Las funciones medianeras de las organizaciones campesinas se han manifestado notablemente en el liderazgo proveído por los organizadores. Estos organizadores generalmente tenían más conocimientos, experiencias, contactos políticos y sociales y otros recursos para movilizar las instituciones de la macro-sociedad y para dirigir los campesinos en sus negocios con un "mundo extranjero" que los campesinos casi no conocieron bajo sus patrones tradicionales. Así la historia de

los movimientos campesinos también es la historia de sus líderes.¹³ Sin embargo, mientras que muchos de estos líderes como Zapata, Julião, Blanco o Rojas son conocidos por sus hechos espectaculares, las organizaciones campesinas siempre han operado en todos los niveles de organización con un gran número de medianeros, organizadores, consejeros y otros funcionarios que no tenían el carisma de las personalidades mencionadas. Pero la mayoría de ellos se distinguían por su educación y habilidad relativamente superior que los capacitaban para proveer servicios medianeros a la masa campesina que entendía poco de la política nacional o regional. Muchos de ellos no eran campesinos. Especialmente el liderazgo nacional se reclutaba principalmente de la "inteligencia" urbana, de abogados, políticos, funcionarios de sindicatos obreros y frecuentemente de sacerdotes. Esta situación era característica para el ASICH de Chile, analizado por Landsberger (1969b: 265-266), para las ligas campesinas y los sindicatos de trabajadores rurales en el Brasil (ref. Moraes, 1970; Hewitt, 1969: 286-287), para los movimientos campesinos guatemaltecos (Pearson, 1969: 346-350), venezolanos (Powell, 1969: 80-84) y para la FENCAP del Perú (Quijano, 1965: Cotler y Portocarrero, 1969: 306-307). En el nivel local el liderazgo era proveído frecuentemente por maestros de escuela (e.g., Otilio Montaña en México), comerciantes locales (e.g., los hermanos Cáceres en el Perú) y sacerdotes (e.g., los padres Melo y Crespo en el Brasil). Los líderes indígenas típicamente eran personali-

TABLA 1

 EDUCACIÓN COMPARATIVA DE CAMPESINOS Y LÍDERES DE LA FCV
 (EN %)

<i>Nivel de Educación</i>	<i>Grupos campesinos</i>			<i>Líderes de la FCV</i>		
	<i>Asentado*</i>	<i>Non-Asentado</i>	<i>Trabajadores</i>	<i>Local</i>	<i>Estatal</i>	<i>Nacional</i>
Ninguna escuela	66.5	52.5	50.0	30.5	4.3	0.0
Primaria no completada	23.6	32.1	31.3	45.7	14.4	4.1
Primaria completada	1.4	3.6	4.0	18.6	52.1	61.5
Secundaria no completada, completada, o más	0.5	0.7	2.0	4.2	21.7	32.8
N	191	183	166	118	23	24

* Asentados: Residentes en los asentamientos de la reforma agraria.

Fuente: Powell, 1969: 81. Por permiso de Cornell University Press.

dades que habían viajado al extranjero (como Rojas en Bolivia), que habían vivido en las ciudades grandes (como Zapata en México), que habían tenido experiencias con los sindicatos mineros y obreros (ref. Tullis, 1970: cap. 6) y que habían obtenido un nivel de educación relativamente alto. Por ejemplo, las características de los primeros líderes campesinos en el valle de La Convención (Perú) incluían experiencias migratorias, experiencias en otras ocupaciones, un alto nivel de educación, bilingüismo (Español/Quechua) y un grado de aculturación a la cultura dominante relativamente alto (Craig, 1967: 37-38). Hay datos estadísticos de Venezuela que indican claramente que en la Federación Campesina de Venezuela (FCV) los líderes tienen un nivel educativo más alto que la masa campesina (Tabla No. 1).

Como muestra la Tabla No. 2, la proporción de líderes de origen campesino en la FCV baja a medida que el rango (en una posición en el nivel nacional) sube. Además, en todos los niveles de liderazgo de la

TABLA 2

OCUPACIÓN PATERNAL DE LÍDERES LOCALES, ESTATALES Y
NACIONALES DE LA FCV
(EN %)

<i>Ocupación paternal</i>	<i>Local</i>	<i>Estatad</i>	<i>Nacional</i>
Campesino	83.9	56.5	45.8
Pequeño comerciante	5.9	21.7	8.3
Obrero	3.4	8.7	20.8
Profesional	1.7	0.0	16.6
Hacendado	0.0	4.3	4.1
Otro	0.0	4.3	4.1
N	118	23	24

Fuente: Powell, 1969: 81. Por permiso de Cornell University Press.

FCV se encuentra un modelo de carrera que empieza con la participación en el partido político (generalmente, la Acción Democrática—AD), que continúa con la participación en el movimiento obrero urbano y después incluye la participación en la FCV (Tabla No. 3). También revela esta tabla que la duración de la asociación dentro de cada organización es mayor en el nivel nacional y menor en el nivel local. Todo esto es consistente con las siguientes conclusiones: 1) el liderazgo dentro de cada organización tiene origen en el nivel nacional y luego se difundía en las comunidades locales; 2) el liderazgo local de la FCV se ha reclutado por el partido político nacional y el movimiento obrero urbano. Como

TABLA 3
ASOCIACIONES SECUENCIALES DE LÍDERES CAMPESINOS

<i>Nivel de liderazgo</i>	<i>Número mediano de años asociado con:</i>		
	<i>Partido político</i>	<i>Movimiento obrero</i>	<i>Federación campesina</i>
Local (N 118)	14	8	7
Estatatal (N 23)	16	14	8
Nacional (N 24)	17	16	14

Fuente: Powell, 1969: 83. Por permiso de Cornell University Press.

indica Powell (1969: 83-84), también la larga proporción de líderes indígenas en el nivel local es primeramente un resultado de re-migraciones a las comunidades por parte de campesinos que antes tenían contactos con la vida urbana, con los partidos políticos y con los movimientos obreros. No se pueden generalizar fácilmente los datos de Venezuela a otros países a causa de las particularidades históricas de Venezuela. No obstante, la influencia relativa de personalidades no-indígenas y de campesinos con experiencias fuera de sus comunidades se realizaba universalmente en Latinoamérica (ref. Quijano, 1967: 324-326).

Algunos casos ejemplares. Se pueden ilustrar los aspectos salientes del liderazgo en los movimientos campesinos por medio de algunos casos ejemplares. En Ucureña (Bolivia) el sindicato campesino fue fundado por veteranos que volvían de la guerra del Chaco (1935) con la ayuda de un propietario pequeño, un abogado y el maestro de escuela Juan Guerra. Especialmente las funciones medianeras de Guerra eran esenciales para el éxito del sindicato. Nacido en una ciudad del valle de Cochabamba, Guerra era un miembro del Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) y tenía buenos amigos en las administraciones departamentales y nacionales. Estos amigos proveían el apoyo necesario al movimiento naciente, y Guerra mismo era el intermediario en las transacciones del sindicato con su propio abogado, los funcionarios del gobierno, los bancos y el abogado del monasterio que era el propietario de las tierras reclamadas por los campesinos. En el año 1942 se unieron formalmente el sindicato y la escuela, y Guerra fue elegido el líder. En el año 1946 José Rojas llegó a ser el líder formal. Rojas tenía experiencias fuera del valle y, lo más importante, había aprendido la "ocupación" de medianero como asistente de Guerra y por sus contactos políticos. Una transacción muy importante que realizó en el año 1947 era la movilización del voto campesino para un candidato amigo del PIR que luego ayudaba al sindicato en la

legislatura (para una discusión más detallada, refiérase a Dandler, 1969; 1971). Después de la revolución de 1952, los sindicatos campesinos prácticamente llegaron a ser idénticos a los gobiernos locales en varias partes del país. En este periodo los secretarios generales de los sindicatos frecuentemente eran también los administradores políticos en sus dominios; los partidos políticos, sindicatos campesinos y agencias administrativas estaban amalgamados en un solo cuerpo político (Barnes Marshall, 1970). La situación era parecida en Venezuela donde el secretario general de la FCV frecuentemente era el secretario agrario de la AD en el comité ejecutivo del partido (Powell, 1969: 84-86).

Mientras que el análisis precedente acentuó la función del apoyo de la comunidad indígena de afuera, no se debe ignorar los éxitos de líderes indígenas en acciones espectaculares como en la catalización de solidaridad comunal. En algunos casos, el liderazgo de estas personalidades era fundado en su capacidad de manipular las redes de patronaje en el interés de los campesinos —como en los casos de José Rojas e Hilarión Grájeda en Bolivia (Dandler, 1971). En otros casos era fundado en el carisma personal y la capacidad de dirigir campañas armadas con éxito. Así en México Emiliano Zapata se distinguió primeramente como defensor de las tierras comunales de su villa; luego, como general de unos 20 000 guerrilleros campesinos recibía el apoyo leal de los campesinos en el Estado de Morelos en cambio de la distribución de casi todas las tierras a los campesinos y seguridad garantizada (Huizer, 1967: 14).

Beneficios palpables. Los beneficios directos que recibían los campesinos de sus organizaciones típicamente eran los que en el pasado distribuían irregular e insuficientemente el patrón o los gobiernos. Los beneficios más inmediatos eran la capacidad de saber cómo resolver problemas en general y asistencia en la sumisión de reclamos y pliegos legales en particular (e.g., ref. Borque, 1971). Muy característica para varios países latinoamericanos es la observación de Powell (1969: 72) en Venezuela, que si los campesinos tenían reclamos particulares contra su patrón, típicamente no sabían qué hacer. “Los organizadores del sindicato proveyeron una lógica atractiva para ‘lo que hacer’, y la respuesta de los líderes campesinos locales proveía la base de masa necesaria para ‘hacerlo’.” Uno de los servicios más notables de organizaciones campesinas era la provisión de asistencia legal en países como el Perú, Chile, Bolivia, Brasil y Guatemala. En el nordeste de Brasil (Estado de Pernambuco) el abogado y diputado estatal Francisco Julião cumplió uno de los éxitos más espectaculares cuando intervino en la legislatura estatal para la liga campesina naciente y obtuvo protección y legislación favorable para sus clientes (Hewitt, 1969; Moraes, 1970).

Los beneficios primarios que esperan los campesinos de sus organizaciones son, sin duda, la redistribución de las tierras y decisiones favorables en los conflictos de trabajo. Típicamente los movimientos campesinos tenían una atracción más grande y el apoyo más grande por parte de los campesinos cuando eran capaces de proveer estos beneficios —aunque los modelos causales de esta relación no sean uni-direccionales. Se encuentran ejemplificaciones de esto en los sindicatos y ligas campesinas en el nordeste de Brasil durante los años 1960-1964 (Hewitt, 1969; Moraes, 1970), el crecimiento de los sindicatos campesinos en Bolivia después de la revolución de 1952 (Heath, 1969), el apoyo a Emiliano Zapata en Morelos, México (White, 1969; Huizer, 1970), los movimientos en los valles de Mantaro y La Convención, Perú (Craig, 1967; 1969; Tullis, 1970) los éxitos de la FCV en Venezuela (Powell, 1969) y posiblemente el surgimiento de actividades espontáneas en las regiones rurales de Chile después de la elección de Salvador Allende. Pero los servicios de las organizaciones campesinas son más amplios: en algunos países durante muchos años los sindicatos campesinos asumieron casi todas las funciones gubernamentales en el nivel local y regional. Los poderosos secretarios generales en los sindicatos bolivianos, por ejemplo, dispensaban la justicia en sus dominios de la misma manera que los patronos tradicionales; iniciaban la construcción de escuelas, el reclutamiento de profesores y la institución de utilidades públicas (ref. Heath, 1969).¹⁴ Realmente el crecimiento espectacular de los movimientos campesinos en Bolivia después de 1952 debe analizarse como resultado de los beneficios concretos que rendían a la masa campesina en la forma de armas, derechos civiles (como el voto), autonomía local y comida (Heath, 1969; Heath *et al.*, 1969). En el nordeste de Brasil las varias organizaciones campesinas hasta 1964 no solamente proveían apoyo en los conflictos de trabajo pero también beneficios que los campesinos habían recibido bajo el patronato de los señores tradicionales —como asistencia médica y dental (Hewitt, 1969: 394).

Se puede proponer, entonces, que las organizaciones campesinas y sus líderes eran “atractivos” para su clientela cuando podían rendir beneficios necesarios en la forma de bienes materiales, varios servicios como la asistencia legal o médica y actividades de medianeros en los negocios de los campesinos con sectores de la macro-sociedad (ref. Borque, 1971). Los líderes campesinos, sean indígenas o de afuera de las comunidades rurales, surgieron a causa de su experiencia, sus conocimientos, sus conexiones políticas o su idealismo. Estos eran atributos *útiles* para el campesino común como *recursos* que no poseía él mismo. Estas personalidades y organizaciones lo capacitaban a aumentar sus oportunidades político-eco-

nómicas sin recurso al patrón autoritario. Realmente los líderes y los protectores políticos de las organizaciones campesinas asumían muchas de las funciones que habían sido la responsabilidad de los patrones tradicionales; su capacidad de realizar estas funciones los hacía atractivos candidatos para los campesinos como "patrones alternativos". Como resultado, las relaciones entre la masa de los campesinos y sus nuevos protectores frecuentemente han sido caracterizadas por el mismo espíritu paternalista de dependencia que era la marca de las relaciones de trabajo tradicionales.¹⁵ Por esta razón Galjart (1964, 1965) ha propuesto que las organizaciones campesinas en el nordeste de Brasil durante los primeros años de la década 1960 no constituían la manifestación de una "clase" luchando "para sí misma" (en el sentido de Marx) sino una clientela (*following*) de aquellos líderes que tenían la capacidad de extraer protección. "regalos" y otros "favores" de los gobiernos federales y estatales.¹⁶ Datos de otros países latinoamericanos sugieren que las observaciones de Galjart son más generalizables,¹⁷ aunque varíe el grado al cual los campesinos son recipientes pasivos de favores o una fuerza política autónoma. La pregunta si los movimientos campesinos de Latinoamérica representan las acciones de una "clase" o de una "clientela" no puede ser contestada *tout court* y teóricamente, pero requiere estudios empíricos de casos individuales. Pero en todo caso se debe notar que los movimientos eran capaces de rendir beneficios palpables para sus miembros, y es la tesis de este trabajo que esta capacidad los hacía atractivos para sus miembros verdaderos y para los potenciales.

Conclusiones

Los argumentos precedentes son fundados en un análisis interpretativo de los datos empíricos e históricos al alcance sobre los movimientos campesinos de América Latina. Mientras que una documentación más detallada ha sido ofrecida en otra parte (Singelmann, 1972a, 1972b), es propio notar aquí que estudios longitudinales y más sistemáticos se necesitan para que puedan proveer datos directos sobre la dinámica de las "ganancias" que reciben los campesinos en sus intercambios con patrones tradicionales y protectores alternativos. No obstante, el argumento del presente estudio parece ser plausible ante los datos existentes y puede guiar la formulación de teorías y estrategias de investigación más sistemáticas.

En conclusión, entonces, se puede concebir los movimientos campesinos como equivalentes funcionales de los patrones tradicionales en la prestación de servicios y beneficios palpables a los campesinos. En este sentido también representan nuevos "eslabones de sistema" que integran

la masa rural con los sectores urbano-industriales de la macro-sociedad. Tal continuidad de las estructuras tradicionales no obstante, es una distinción importante que los nuevos "protectores" de los campesinos no necesariamente representan intereses político-económicos que están completamente opuestos a los intereses objetivos de la clase campesina. Mientras que relaciones de dominación y dependencia entre los campesinos y sus nuevos "patrones" ocurren frecuentemente, lo que importa más es que los nuevos "patrones" característicamente no son agricultores pero abogados, profesores de escuela, sacerdotes, funcionarios de sindicatos obreros, políticos o campesinos mismos. Ellos no se encuentran directamente en relaciones de clase con los campesinos. Como consecuencia, los campesinos que se solidarizan con uno de estos nuevos protectores no necesariamente subvierten sus intereses de clase. Hay que notar que tal solidarización típicamente no fue resultado de intereses *comunes* sino *complementarios* entre los campesinos y sus nuevos "patrones". Por esto muchos líderes de las organizaciones campesinas, actuando por sus propias cuentas individuales, se han aprovechado de sus privilegios y se han comportado casi como los patrones tradicionales. Esto no obstante, con la formación de las nuevas agrupaciones políticas, por la primera vez se tornó objetivamente *posible* la formación de organizaciones campesinas durables, porque el interés propio inmediato del campesino individual llegó a ser consistente por lo menos con los intereses de su grupo u organización particular sino con los intereses objetivos de toda la clase campesina.

¹ Usamos el término "campesino" en este trabajo en un sentido genérico, refiriéndose a cada habitante pobre de las zonas rurales quien gana su subsistencia totalmente o parcialmente por actividades agrícolas. Sobre este concepto, ref. Adams (1967: 91-93). No obstante, es obvio que el presente trabajo se dirige primeramente a aquellos campesinos que están en relaciones de trabajo o de tenencia con grandes propietarios.

² También usamos el término "movimiento campesino" en un sentido genérico, refiriéndose a toda clase de acción colectiva por parte de campesinos con el propósito de aumentar sus condiciones materiales y sociales (ref. Landsberger, 1969a: 8-14). El concepto de "micro-funciones" se refiere a las consecuencias de elementos socio-estructurales para *miembros individuales* de la unidad social, en contraste a las consecuencias para otros elementos estructurales o para la unidad social total.

³ Sobre intercambios de trabajo, ref. Erasmus (1965); Reichel-Dolmatoff (1961). Sobre intercambios de regalos o comida, ref. Foster (1967: 215-216); Beals (1970); Reichel-Dolmatoff (1961: 257-258). Sobre amistades, ref. Reina (1958); sobre compadrazgo, ref. Martínez (1963a); Foster (1967). El concepto de Foster (1961) del "contrato diádico" es saliente para el análisis de los intercambios horizontales en una comunidad indígena mexicana.

⁴ Fuentes seleccionadas sobre las relaciones de trabajo y tenencia son Palacios (1957a, 1957b, 1960, 1961), Adams (1964), Heath *et al.* (1969), Martínez (1963b, 1967). Sobre las dimensiones políticas ref. Galjart (1964, 1945) y Leeds (1964); sobre el compadrazgo, ref. Mintz y Wolf (1950), Harris (1956: 131-155), B.

Hutchinson (1966) y Martínez (1963a); sobre las dimensiones afectivas del paternalismo, ref. Gillin (1960: 36) y Wagley (1960: 83-86). Sobre las características generales de "clientelismo", relaciones de "patrón-cliente" y "contratos diádicos" verticales ref. Powell (1970), Wolf (1966), Greenfield (1966, 1969) y Foster (1963).

⁵ Sobre la formulación original del concepto de "medianero cultural", ref. Wolf (1956: 1076); sobre demás aplicaciones de este concepto, ref. Wagley (1964: 45-47), Powell (1970) y Dandler (1971).

⁶ Una discusión general teórica sobre este problema ha sido ofrecida por Thibaut and Kelley (1967: 220) y en el concepto de Foster del *image of limited good* (1965).

⁷ La subversión de los intereses de clases por los intereses propios inmediatos ha sido documentado en varias formas. Como "hombres de confianza" del patrón muchos campesinos habían representado los intereses del patrón en capacidades de mayordomo, administrador o soplones (ref. Feder, 1969: 415; Tullis, 1970: 93, 113; Heath *et al.*, 1969: 100-101; Vazquez, 1963); frecuentemente los campesinos buscan ventajas y favores de sus compadres de las clases altas a costa de otros campesinos (B. Hutchinson, 1966: 14; Cotler, 1970: 416).

⁸ Sobre la interpretación marxista de la conciencia de clase como un atributo estructural objetivo, ref. Lucács (1970).

⁹ Me estoy refiriendo a lo que Lucács (1970: 126) llamó la posibilidad objetiva (*objektive Möglichkeit*) para la formación de una conciencia de clase, i.e., la existencia de modelos objetivos estructurales bajo los cuales una clase puede realizarse como "clase para sí mismo" (*Klasse für sich*).

¹⁰ Ref. Wolf (1969); Adams (1967: 226-231, 238-247); Dandler (1969, 1971); Powell (1969, 1970); Galjart (1964, 1965).

¹¹ Sobre el carácter de la política "clientelista" y las relaciones de "patrón-cliente", ref. Powell (1969, 1970), Wolf (1966) y Dandler (1971).

¹² Para un análisis más detallado, refiérase a Singelmann (1972a: 274-290).

¹³ La siguiente sección sobre el liderazgo de las organizaciones campesinas, con menores modificaciones, es de mi tesis doctoral (1972a: 294-303).

¹⁴ Sobre la importancia de la construcción de escuelas, también refiérase a Dandler (1971: 75-95) y Tullis (1970: cap. 6).

¹⁵ Sobre ejemplos de este nuevo paternalismo, ref. Adams (1967: 186-187; 1964: 70-71, Galjart (1964, 1965), Leeds (1964), Hewitt (1969: 395-396), Forman (1970: 14-15), Dandler (1971: 113), Tullis (1970: cap. 6).

¹⁶ También ref. Leeds (1964). Para informaciones generales sobre Julião y sus ligas campesinas ref. Hewitt (1969) y Moraes (1970). Para un punto de vista opuesto a él de estos autores ref. Huizer (1965).

¹⁷ Como ejemplos, véase las suertes de los movimientos campesinos en Bolivia, México, Venezuela, Perú, Chile y Guatemala (ref. n. 12). También véase el estudio de Borque (1971) en el Perú.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard N. 1964. "Rural Labor." pp. 49-78 en J. J. Johnson (ed.), *Continuity and Change in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
1967. *The Second Sowing: Power and Secondary Development in Latin America*. San Francisco: Chandler.
- Alberti, Giorgio. 1970. *Inter-Village Systems and Development: A Study of Social Change in Highland Peru*. Ithaca: Cornell University Latin American Studies Program; Dissertation Series, No. 18.
- Barnes Marshall, Katherine. 1970. "Cabildos, corregimientos y sindicatos en Bolivia después de 1952." *Estudios Andinos* 1 (No. 2): 61-78.
- Beads, Ralph L. 1970. "Gifting, Reciprocity, Savings and Credit in Peasant Oaxaca." *Southwestern Journal of Anthropology* 26 (Autumn): 231-241.
- Borque, Susan. 1971. "El sistema político peruano y las organizaciones campesinas: un modelo de integración." *Estudios Andinos* 2 (No. 1): 37-58.
- Cotler, Julio. 1970. "The Mechanics of Internal Domination and Social Change in

- Peru." pp. 407-444 n. I. L. Horowitz (ed.), *Masses in Latin America*. New York: Oxford University Press.
- Cotler, Julio y Felipe Portocarrero. 1969. "Peru: Peasant Organizations." pp. 297-322 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Craig, Wesley. 1967. *From Hacienda to Community: An Analysis of Solidarity and Social Change in Peru*. Ithaca: Cornell University Latin American Studies Program; Dissertation Series No. 6.
1969. "Peru: the Peasant Movement of Ia Convención." pp. 274-298 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Dandler, Jorge. 1969. *El sindicalismo campesino en Bolivia: Los cambios estructurales en Ucureña*. México, D. F.: Instituto Indigenista Interamericano (Serie Antropología Social No. 11).
1971. *Politics of Leadership, Brokerage and Patronage in the Campesino Movement of Cochabamba, Bolivia (1935-54)*. Ann Arbor: University Microfilms.
- Erasmus, Charles E. 1965. "The Occurrence and Disappearance of Reciprocal Farm Labor in Latin America." pp. 173-199 en D. W. Heath y R. N. Adams (eds.), *Contemporary Cultures and Societies in Latin America*. New York: Random House.
- Feder, Ernest. 1969. "Societal Opposition to Peasant Movements and its Effect on Farm People in Latin America." pp. 399-450 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Forman, Shepard. 1970. "Disunity and Discontent: A Study of Peasant Movements in Brazil." *Journal of Latin American Studies* 3 (March): 3-24.
- Foster, George M. 1961. "The Dyadic Contract: A Model for the Social Structure of a Mexican Peasant Village." *American Anthropologist* 63: 1173-1192.
1963. "The Dyadic Contract in Tzintzuntzán, II: Patron-Client Relationship." *American Anthropologist* 65 (December): 1280-1294.
1965. "Peasant Society and the Image of Limited Good." *American Anthropologist* (April): 293-315.
1967. *Tzintzuntzán: Mexican Peasants in a Changing World*. Boston: Little, Brown and Company.
- Galjart, Benno. 1964. "Class and Following in Rural Brazil." *América Latina* 7 (July-September): 3-24.
1965. "A Further Note on 'Followings'" Reply to Huizer." *América Latina* 8 (July-September): 145-152.
- Gillin, John. 1960. "Some Signposts for Policy." pp. 14-62 en R. N. Adams *et al.* (eds.), *Social Change in Latin America Today*. New York: Random House.
- Greenfield, Sidney M. 1966. "Patronage Networks, Factions, Political Parties, and National Integration in Contemporary Brazilian Society." Paper presented at the annual meetings of the American Anthropological Association: Pittsburgh, November 17-20.
1969. "An Analytical Model of Patronage." Paper presented at the annual meetings of the American Anthropological Association, in New Orleans, November 20-22.
- Harris, Marvin. 1956. *Town and Country in Brazil*. New York: Columbia University Press.
- Heath, Dwight B. 1969. "Bolivia: Peasant Syndicates among the Aymara of the Yungas—A View from the Grass Roots." pp. 170-209 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Heath, D. B., C. Erasmus y H. C. Buechler. 1969. *Land Reform and Social Revolution in Bolivia*. New York: Praeger.
- Hewitt, Cynthia N. 1969. "Brazil: The Peasant Movement of Pernambuco, 1961-1964." pp. 374-398 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Huizer, Gerrit. 1965. "Some Notes on Community Development and Social Research." *América Latina* 8 (July-September): 128-144.
1967. *On Peasant Unrest in Latin America*. Washington, D. C.: Union Panamericana.

1970. "Emiliano Zapata and the Peasant Guerillas in the Mexican Revolution." pp. 376-406 en R. Stavenhagen (ed.), *Agrarian Problems and Peasant Movements in Latin America*. Garden City: Doubleday.
- Hutchinson, Bertram. 1966. "The Patron-Dependent Relationship in Brazil." *Sociologia Ruralis* 6 (No. 1): 3-30.
- Landsberger, Henry. 1969a. "The Role of Peasant Movements and Revolts in Development." pp. 1-61 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- 1969b. "Chile: A Vineyard Workers' Strike—A Case Study of the Relationship between Church, Intellectuals, and Peasants." pp. 210-273 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Leeds, Anthony. 1964. "Brazil and the Myth of Francisco Julião." pp. 190-204 en J. Maier and R. W. Weatherhead (eds.), *Politics of Change in Latin America*. New York: Praeger.
- Lucács, Georg. 1970. *Geschichte und Klassenbewusstsein*. Berlin: Luchterhand.
- Malloy, James M. 1970. *Bolivia: The Uncompleted Revolution*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Martínez, Héctor. 1963a. "Compadrazgo en una comunidad indígena altiplánica." *Perú Indígena* 10 (Nos. 22-23): 17-27.
- 1963b. "La Hacienda Capana." *Perú Indígena* 10 (Nos. 24-25): 37-64.
- Mintz, Sidney y Eric Wolf. 1950. "An Analysis of Ritual Co-Parenthood (Compadrazgo)." *Southwestern Journal of Anthropology* 6 (Winter): 341-368.
- Moraes, Clodomir. 1970. "Peasant Leagues in Brazil." pp. 453-501 en R. Stavenhagen (ed.), *Agrarian Problems and Peasant Movements in Latin America*. Garden City: Doubleday (Anchor).
- Palacio P., H. Gustavo. 1957a. "Relaciones de trabajo entre el patrón y los colonos en los fundos de la provincia de Paucartambo." *Revista Universitaria del Cuzco* 46 (No. 113): 173-222.
- 1957b. "Relaciones de trabajo entre el patrón y los colonos en los fundos de la provincia de Paucartambo." *Revista Universitaria del Cuzco* 46 (No. 113): 45-72.
1960. "Relaciones de trabajo entre el patrón y los colonos en los fundos de la provincia de Paucartambo." *Revista Universitaria del Cuzco* 49 (No. 118): 145-163.
1961. "Relaciones de trabajo entre el patrón y los colonos en los fundos de la provincia de Paucartambo." *Revista Universitaria del Cuzco* 50 (No. 120):
- Pearson, Neale J. 1969. "Guatemala: The Peasant Union Movement, 1944-1954." pp. 323-373 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- 67-140.
- Powell, John Duncan. 1969. "Venezuela: the Peasant Union Movement." pp. 62-100 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
1970. "Peasant Society and Clientelist Politics." *The American Political Science Review* 64 (June): 411-425.
- Quijano O., Anibal. 1965. "El movimiento campesino del Perú y sus líderes." *América Latina* 8 (October-December).
1967. "Contemporary Peasant Movements." pp. 301-342 en S. M. Lipset y A. Solari (eds.), *Elites in Latin America*. New York: Oxford University Press.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff. 1961. *The People of Arizama: The Cultural Personality of a Columbian Mestizo Village*. Chicago: University of Chicago Press.
- Reina, Ruben E. 1959. "Two Patterns of Friendship in a Guatemalan Community." *American Anthropologist* 61 (February): 44-50.
- Singelmann, Peter. 1972a. *Peasant Movements, Social Exchange, and Power in Latin America: Explorations of a Theoretical Model*. Unpublished Ph. D. Dissertation. Ann Arbor: University Microfilms.
- 1972b. "Campesino Movements and Class Conflict in Latin America: The Functions of Exchange and Power." Presented at the Annual Meetings of the Southwestern Sociological Association in San Antonio, Texas (March).

- 1972c. "Campesino Movements in Latin America: Converging Theoretical Perspectives." Presented at the XL International Congress of Americanists in Rome (September).
- Thibaut, John W. y Harold H. Kelley. 1967. *The Social Psychology of Groups*. New York: Wiley.
- Tullis, F. LaMond. 1970. *Lord and Peasant in Peru: A Paradigm of Political and Social Change*. Cambridge: Harvard University Press.
- Vázquez, Mario C. 1963. "Autoridades de una hacienda andina peruana." *Perú Indígena* 10 (Nos. 24-25): 24-36.
- Wagley, Charles. 1960. "The Brazilian Revolution: Social Changes since 1930." pp. 177-230 en R. Adams *et al.* (eds.), *Social Change in Latin America Today*. New York: Random House.
1964. "The Peasant." pp. 21-48 en J. J. Johnson (ed.), *Continuity and Change in Latin America*. Palo Alto: Stanford University Press.
- White, Robert A. 1969. "Mexico: the Zapata Movement and the Revolution." pp. 101-169 en H. Landsberger (ed.), *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press.
- Whyte, William F. 1970. "El mito del campesino pasivo: La dinámica del cambio en el Perú rural." *Estudios Andinos* 1 (No. 1): 3-28.
- Wolf, Eric R. 1956. "Aspects of Group Relations in a Complex Society: México." *American Anthropologist* 58.
1966. "Kinship, Friendship, and Patron-Client Relations in Complex Societies." pp. 1-22 en M. Banton (ed.), *The Social Anthropology of Complex Societies*. New York: Praeger.
1969. *Peasant Wars of the Twentieth Century*. New York: Harper and Row.